

***Interacciones. Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación y de
la Comunicación Social***

ISSN 2796-9010

Núm. 2, año 2022, [pp. 225-241]

Mujeres activistas afroargentinas y educación antirracista

María Aparecida Silva*

Resumen

Este artículo tiene como objetivo comprender el protagonismo de las mujeres activistas negras en Argentina, las discusiones y las acciones a favor de una educación antirracista para contrarrestar las lógicas educativas hegemónicas presentes en el universo de la educación a través del racismo estructural, institucional y epistémico que silencia la historia negra, las identidades, las culturas, el conocimiento, reforzando así las desigualdades étnico-raciales. Podemos ver cuán diversos son sus campos de actividad, en defensa de la educación, la mayor participación en los espacios de poder y el respeto a las diversidades, identidades y derechos humanos. Concluimos que su activismo es el hilo conductor de la concienciación, el fortalecimiento de la identidad, las referencias de generaciones y las acciones por la equidad para los/las afroargentinos/as.

Palabras clave: Mujeres negras; Organización; Educación antirracista; Racismo; Activismo

Afro-Argentine Women Activists and Anti-Racist Education

Abstract

This article aims to understand the protagonism of black women activists in Argentina, the discussions and actions in favor of an anti-racist education to counteract the hegemonic

* Profesora Asociada de la Universidad Federal de Alagoas-Campus do Sertão, Graduada en Ciencias Sociales y Magíster en Sociología de la Universidad Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho- UNESP. Doctora en Educación por la Universidad Federal de Ceará-UFC. Residente en Delmiro Gouveia, Alagoa-Brasil. Correo electrónico: maria.silva@delmiro.ufal.br / marici_ufc@yahoo.com.br

Fecha de recepción: 3/10/2022. Fecha de aceptación: 14/12/2022

educational logics present in the universe of education through structural, institutional and epistemic racism that silences black history, identities, cultures, knowledge, thus reinforcing ethnic-racial inequalities. We can see how diverse their fields of activity are, in defense of education, greater participation in spaces of power, and respect for diversities, identities and human rights. We conclude that their activism is the common thread of awareness raising, identity strengthening, generational references and actions for equity for Afro-Argentines.

Keywords: *Black women; Organization; Anti-racist education; Racism; Activism*

Mulheres afroargentinas ativistas e educação antirracista

Resumo

Este artigo teve como objetivo compreender o protagonismo de mulheres negras ativistas na Argentina, as discussões e ações em prol de uma educação antirracista para contrapor às lógicas educativas hegemônicas presentes no universo da educação através do racismo estrutural, institucional e epistêmico que silenciam a história negra, as identidades, as culturas, os saberes, com isso reforçam as desigualdades étnico-raciais. Conseguimos perceber como é diverso seus campos de atuação na defesa por educação, maior participação nos espaços de poder, respeito as diversidades, identidades e direitos humanos. Concluímos que seus ativismos são o fio condutor para conscientização, fortalecimento identitário, referências de gerações e de ações por equidade para afroargentinas/os.

Palavras-chave: *Mulheres negras, Organização, Educação antirracista, Racismo, Ativismo*

Introducción

La construcción de esta publicación parte de mi lugar de habla, de una trayectoria militante, activista y académica dedicada a la discusión sobre la población negra, específicamente sobre las mujeres negras. El interés por desarrollar este artículo, una parte de mi investigación postdoctoral, de 2020, titulada *Educação de Afroargentinos/as pelo olhar de mulheres negras ativistas*¹ (La educación de afroargentinos/as a través de

¹ El objetivo es entender las acciones desarrolladas por estas mujeres para transformar la realidad de negros y negras. Financiado por Universidad Federal de Alagoas- Brasil y ejecutado por el Programa de Estudios Posdoctorales - PEP de Universidad Nacional Tres De Febrero- UNTREF Buenos Aires- Argentina.

la mirada de mujeres negras activistas)², surge de las preocupaciones que siempre han estado presentes en el imaginario colectivo, sobre lo que son las mujeres negras en la sociedad, y de mi posicionamiento para contrarrestar la idea estereotipada que recae sobre nosotras, las mujeres negras.

El desarrollo de esta investigación nace del deseo de conocer y comprender otras realidades de las mujeres negras³ activistas y cómo se han organizado de las más diversas maneras para promover una educación antirracista para el reconocimiento y reparación de una educación negada a los/as negros/as. A tal efecto, se necesitan cambios que pasan por el currículo, las prácticas pedagógicas, las acciones afirmativas en la perspectiva de pensar en el acceso, la inclusión, la permanencia, la igualdad racial en la enseñanza desde la fase inicial hasta la educación superior. Estos cambios se hacen apoyados por la legislación y las organizaciones de personas negras que, desde hace tiempo, han sido protagonistas en la construcción del enfrentamiento a las violencias que aún hoy, en el siglo XXI, siguen presentes en la vida cotidiana, como el racismo estructural, institucional y epistémico; las discriminaciones; el patriarcado; el sexismo; el machismo y muchas otras formas de opresión y exclusión. En este sentido, reflexionar y actuar por una educación antirracista transformadora significa valorar a las personas negras, considerando la diferencia y la diversidad como igualdad de derechos.

La investigación se llevó a cabo en Buenos Aires, Argentina, y el trabajo de campo y la recolección de datos se realizó en el período de 2019 y 2020, con un enfoque en el estudio de las mujeres negras activistas y la educación. La pesquisa bibliográfica reveló un número reducido de producciones sobre mujeres afroargentinas, de esta manera se contó con las referencias de las autoras Braz (2018), Gomes (2008) y Ocoró (2015), para apoyar la investigación.

La metodología utilizada fue la historia oral. Para Delgado (2006), la importancia de la historia oral radica en que se inscribe entre los diferentes procedimientos del método cualitativo, ya que favorece las entrevistas y los testimonios con personas que participaron en procesos históricos o fueron testigos de acontecimientos en el ámbito de la vida privada

² Traducción propia.

³ A lo largo del artículo, los términos de “mujeres negras” y “mujeres afrodescendientes” serán utilizados para afirmar la identidad ancestral y política. Aunque hay un debate sobre estos términos, no es el propósito de este artículo desarrollarlo.

y colectiva. Este fue el recurso elegido para responder a la pregunta de esta investigación, porque da voz a la subjetividad de las mujeres negras activistas en sus narrativas (Queiroz, 1988). Por lo tanto, se habla de las narrativas contenidas en un entorno de mayoría afrodescendiente, integradas con formas de expresiones de la cultura negra. La utilización de la historia oral privilegiada por la entrevista fue oportuna para conocer sus experiencias en los diversos espacios de *performance* y comprender, a través de la historia y la memoria, la negritud argentina.

Al hablar sobre la historia oral, Alberti (2004) afirma que es un estudio de hechos históricos, instituciones, grupos sociales, categorías profesionales, movimientos, coyunturas, entre otros, a la luz de los testimonios de las personas que participaron o fueron testigos de ellos. Según Pollak (1989), la historia oral pone de relieve la importancia de los recuerdos subterráneos.

El marco teórico metodológico no se reduce a un solo enfoque, sino a una intersección de teóricos/as que hacen el análisis del contexto sociohistórico cultural en el que están presentes el racismo, la discriminación, los prejuicios, la exclusión y las desigualdades. En este sentido, se recurre a autoras/es como Carneiro, (2011), Cavalleiro, (2001) y Gomes, (2002) como soporte teórico en esta investigación.

La elección se hizo porque se privilegian los discursos de las mujeres negras activistas y ellas brindan la oportunidad de conocer sus acciones y experiencias en el campo del activismo y la educación, pues la historia ya nos muestra que la escolarización de los/las negros/as está marcada por una desigualdad en cuanto a la inclusión y la valorización. Estas mujeres negras activistas cuestionan esta educación y luchan por una educación en la perspectiva igualitaria, que es posible a través de una nueva epistemología sobre las relaciones raciales.

En tal sentido, la educación que aquí piensan estas mujeres negras activistas es una educación antirracista en un proyecto pedagógico que tiene en cuenta las referencias negras presentes en el contexto de la cultura y de las diversas áreas del conocimiento. Para ello, son urgentes cambios profundos, que pasen también por el currículo y la interdisciplinariedad, condiciones necesarias para una práctica pedagógica de reconocimiento de la identidad y de la historia de negros y negras.

En este entrecruzamiento teórico, lo interesante es destacar las herramientas de diálogo y las narrativas que nos llevan a la memoria colectiva a través de testimonios de acontecimientos, forma de vida, conflictos, etc. (Halbwachs, 2006).

Es importante destacar el papel de la historia oral al utilizar el recurso de la entrevista como técnica para entender la educación como hilo conductor en la constitución de los individuos en diferentes contextos históricos y en sus más diversas formas. A partir de esta comprensión, esta investigación teje una mirada sobre la educación de los afroargentinos/as.

El criterio de elección de las mujeres negras activistas fue a través del reconocimiento de su protagonismo activista y de su liderazgo en la comunidad afrodescendiente; el total fue de veinticinco mujeres negras⁴. Este estudio tuvo como objetivo considerar las diversas experiencias en el desarrollo de acciones y performances activistas, una forma colectiva de reflexionar sobre una propuesta educativa, que está lejos de marcar una única perspectiva, sino más bien de ser rica en diversidad.

A lo largo de su proceso de socialización, las mujeres negras han ido creando una estrategia de supervivencia para defenderse de todas las formas de violencia, como el racismo, el patriarcalismo, el machismo y el sexismo presentes en espacios como la escuela, el trabajo, la política y el esparcimiento. Es una construcción que impregna el inconsciente colectivo de la sociedad en un intento de hacer inferior a las personas negras.

Además de estar en una posición más baja en la pirámide social, las mujeres negras tienen que soportar la carga de tener sus cuerpos expuestos a un estereotipo de seducción que sigue siendo otra imposición de la dominación masculina, marcadas por el estigma de la esclavitud, responsable de configurar y transmitir la imagen de la mujer negra vinculada a funciones serviles, como natural o designada. Independiente de las sociedades, la representación iconográfica de la mujer negra que se imprime en la conciencia cultural colectiva es la idea de que las mujeres negras están en este planeta principalmente para servir a los demás (Hooks, 1995). Además de las diferencias de género, también pesan las diferencias de raza. Los vínculos explicativos de la condición de la mujer negra se refieren, en primer lugar, a la de esclava, en cuanto objeto sexual y en cuanto adecuada para el trabajo doméstico.

Deconstruir este imaginario es el propósito que me he trazado al organizar este artículo para examinar las formas de organización, el movimiento, el activismo y la educación, parte de la trayectoria de las mujeres afroargentinas, una forma de contribuir

⁴ Los nombres de las entrevistas fueron consentidos y autorizados.

a romper con el silencio largamente reprimido.

Organización y activismo de mujeres negras/afrodescendientes en América Latina

La organización de las mujeres negras en América Latina parte de la comprensión de las desigualdades sociales entretejidas por la cuestión de la raza⁵ y el género; que no solo se silencia en el ámbito individual, sino que se extrapola al colectivo cuando inician sus trayectorias activistas en la reivindicación de derechos, lo que les permite salir de la invisibilidad y dar una dirección a sus especificidades y así construir su propio camino de luchas, acciones y diálogos frente al racismo y las diversas discriminaciones. Según Carneiro (2011), es la conciencia de este grado de exclusión lo que determina el surgimiento de organizaciones de mujeres negras para combatir el racismo y el sexismo, basadas en el empoderamiento de las mujeres negras, así como para fomentar la participación política, la visibilidad, la problemática específica de las mujeres negras en la sociedad brasileña, la formulación de propuestas concretas de superación de la inferioridad social generada por la exclusión de raza y género, y la sensibilización del movimiento de mujeres sobre las desigualdades que producen el racismo y la discriminación racial.

Al organizarse en sus grupos, entidades, ONG, las mujeres están dando el paso inicial a su emancipación, autonomía y activismo. Es una construcción que pasa por el interés común de enfrentar el racismo, el machismo, el sexismo y todas las formas de violencia. Y podemos decir que las mujeres negras presentan varias formas de activismo, cada una con características de su lugar de formación activista y política.

Se movilizan estratégicamente en torno a las instituciones tanto a nivel regional, nacional e internacional, y en este curso elaboran y organizan sus articulaciones. Para que el movimiento de mujeres enfrente los desafíos de nuestro tiempo, los problemas específicos de las mujeres racialmente oprimidas deben ser una prioridad estratégica (Davis, 2017).

⁵ El término raza es utilizado aquí para referirse al segmento de negros y negras pensando en la dimensión social y política del término; también, para deconstruir la tensión que envuelve este concepto a la hora de pensar la raza solo en la perspectiva biológica. Como discurso y práctica social, la raza es resignificada por los sujetos en sus experiencias sociales. Mientras algunos sectores sociales aún ven con recelo la adopción de la raza como categoría de análisis para entender las relaciones étnico/raciales y las formas de racismo que operan en nuestra sociedad y en otros países latinoamericanos, el movimiento negro brasileño, desde sus primeras organizaciones a principios del siglo XX, ha explicitado y comprobado la centralidad de la raza de diferentes maneras y a través de diversos enfoques (Gomes, 2012).

Pensar la organización de las mujeres negras es esbozar una trayectoria en la que se destaca la presencia femenina en las diversas organizaciones de la población negra, siempre con el objetivo de poner en tela de juicio la estructura hegemónica vigente. Las mujeres negras se organizaron por la necesidad de satisfacer sus demandas sociales y, al mismo tiempo, fomentar una formación de temas de raza y género en el primer momento y, con el tiempo, las experiencias demarcarán el diálogo entre el movimiento social negro, la comunidad y el movimiento feminista, así como con otros sectores de la sociedad.

Hoy en día, las mujeres negras, no en su mayoría, pero en un número significativo, han roto barreras y se encuentran en una situación de empoderamiento con acceso a diversos sectores de la sociedad. Esta posición las sitúa, además, en el terreno de la disputa por los derechos individuales y colectivos.

Cuando se trata de afroargentinos/as, según Ocoró (2015), desde fines de la primera década de este siglo, las personas afrodescendientes en Argentina han podido ser incluidas en algunas agendas estatales con vistas a alcanzar políticas y derechos de reconocimiento. Esto se debe al censo de 2010, cuando el Estado reconoce que Argentina tiene afrodescendientes.

Según el censo de 2010, en Argentina 149.493 personas se reconocen como afrodescendientes. Esto representa el 0,4% de la población total (40.117.096). De este total, el 49% son mujeres y el 51% son hombres. El 92% de los afrodescendientes registrados nacieron en el país y solo el 8% en el extranjero. Este hecho es importante porque reconoce que en Argentina hay afrodescendientes y no son una población extranjera, como se ha señalado comúnmente (Ocoró, 2016, p. 72).

Argentina cuenta actualmente con cuarenta y siete millones de habitantes, pero para este año aún no se dispone de datos que nos permitan conocer el porcentaje de afrodescendientes.

Debido a la organización de los activistas, se han logrado resultados positivos como la inclusión en el censo 2010, la Ley 26852/2013, que establece el 8 de noviembre como Día Nacional de los/as Afroargentinos/as y la Cultura Afro, y el reconocimiento como actores políticos y parte de la identidad nacional. Esta es una apertura que puede fortalecer la lucha por una educación que reconozca las diversidades en el espacio escolar.

Movimiento de mujeres negras en Argentina

Históricamente negros y negras son invisibilizados/as en la historia oficial y en Argentina no es diferente; el silenciamiento de la historia, de la cultura, del espacio de sociabilidad de esta población ante el proyecto civilizatorio europeo está presente. Es un borrado histórico. Sin embargo, las mujeres activistas afroargentinas muestran que la memoria de la población negra argentina no ha sido borrada y sus narrativas las sitúan como agentes de esta historia a través de sus acciones en la organización e intensificación de la lucha por una educación antirracista, que deconstruya el imaginario europeo que silencia, subordina e invisibiliza a negros y negras.

La trayectoria de las mujeres afroargentinas activistas ha sido de organización, experiencias y conocimientos para edificar otra historia, frente a una hegemonía que construyó la idea y el pensamiento del otro en las relaciones sociales. Esta es una construcción que históricamente ha obstruido las vidas de negros y negras, además de mostrar cómo el pensamiento, las ideas y las acciones racistas siguen siendo el foco principal de toda movilización de las mujeres negras.

Esto solo fue posible porque las mujeres negras en movimiento se han organizado y han intensificado su activismo. Las diversas acciones, organizaciones y asociaciones entre mujeres afroargentinas apuntan a las diferentes formas de combatir el racismo, el sexismo y la opresión que las poblaciones negras enfrentan desde hace mucho tiempo.

Hemos vivido el activismo durante muchos años en mi comunidad y en otros grupos y he conocido a muchas mujeres. Vivimos como un colectivo fuerte con una dirección, con objetivos y coherencia interna, participando en los encuentros de mujeres, en la marcha “Ni una menos”, con incorporación a la red. Un proceso histórico del que tenemos que darnos cuenta⁶.

Según Gonzales (2011), las mujeres negras se organizan desde el movimiento negro y no desde el movimiento de mujeres. Cabe señalar que su posición secundaria, dentro del propio movimiento negro y del movimiento de mujeres feministas, también es destacada por las mujeres afroargentinas. Lo importante es que en este camino adquirieron y se fortalecieron con formación, conciencia étnico-racial, de género, de clase, territorial y se convirtieron en protagonistas de su propia historia. Las mujeres entrevistadas presentan un motivo para organizarse.

Me di cuenta de que la mayoría de las personas activas en la comunidad afrodescendiente aquí en Buenos Aires son mujeres que tienen especificidades de las cuales he comenzado

⁶ Entrevista a Miriam V. Gómez, presidenta del Comité Organizador 8 de noviembre, 2019.

a ser consciente gracias al trabajo de estas mujeres, que han contribuido para mi activismo con la relevancia de sus acciones, a través de la convención de mujeres afro. Por lo que tengo el compromiso de seguir contribuyendo al estudio de nuestras necesidades y nuestras demandas propias de las mujeres afro⁷.

Según otra entrevistada:

Empiezo a participar en la organización de mujeres negras porque primero me di cuenta de un logro muy importante, la mayoría de las organizaciones negras en Argentina fueron creadas por mujeres, las más antiguas y actuales, hablo de la mayoría, no de todas. Esto me llevó a analizar este logro y encontré que había una semilla, un germen del feminismo negro en la práctica; incluso no en teoría, sino de una manera práctica, estábamos haciendo nuestros derechos⁸.

De hecho, las amefricanas argentinas, en los diferentes contextos históricos de sus acciones, con sus vivencias, experiencias, forma de vida, pensamiento teórico y prácticas, han logrado, a través de sus articulaciones, conectarse en el país y América Latina para luchar contra el racismo y todas las formas de violencia (Gonzales, 2011).

Las mujeres afroargentinas se insertan en los espacios culturales y políticos desarrollando sus acciones en diferentes frentes como líderes, que desde hace tiempo son formas de resistencia al racismo y la discriminación presentes en el país. Es interesante que haya una intersección generacional que, además de fortalecer a las nuevas generaciones, es también un referente de experiencias.

Frente a esto, nos damos cuenta de que las mujeres afrodescendientes en la diáspora y en Argentina específicamente se organizan, porque aún en el recorte racial y de género son las que continúan en condiciones de vulnerabilidad, fragilidad, pobreza, desempleo, feminicidio, opresión, explotación y desigualdad de derechos.

Educación, mujeres negras y antirracismos

Cuando se reflexiona sobre la educación a través de los ojos de las activistas negras, se señala a la educación en todos los niveles como una forma de pensar en el cambio de mentalidad sobre los/las negros/as. Hoy se cuenta con literatura y documentos que muestran a la educación como un espacio posible para combatir el racismo y las

⁷ Entrevista a Ana dos Santos, 2019.

⁸ Entrevista a Miriam V. Gómez, presidenta del Comité Organizador 8 de noviembre, 2019.

formas de discriminación relacionadas. Según Cunha Jr (2005, p. 258), su rol en los procesos de afirmación identitaria ha sido muy problematizado; la identidad se define por una síntesis de varios factores sociales que tienen sentido para un determinado grupo social en un proceso que se forja en las relaciones sociales.

Las situaciones de discriminación y prejuicio presentes en el espacio escolar interfieren en el proceso de afirmación de la identidad. En este sentido, autores como Silva (2004), Gomes (2002) y Santana (2001) señalan, en sus textos, que la escuela es un escenario, de negación, en muchas ocasiones, de la negritud; marcado por la desigualdad y la exclusión. La escuela es y ha sido un espacio de transmisión cultural y de socialización de los sujetos y el papel que juega en la formación cultural es indispensable (Ocoró, 2015).

En este sentido, no se puede desconocer la importancia de los derechos y la inclusión de las mujeres negras en el sistema educativo a través de una propuesta de educación antirracista, entendida como una herramienta para deconstruir el racismo, los prejuicios, la discriminación, la opresión individual e institucional; con el objetivo de promover la igualdad racial y la justicia social. Pensar en la educación desde esta perspectiva implica comprender las diferencias de los/las afrodescendientes. Según Cavalleiro (2001):

En la vida escolar cotidiana, la educación antirracista pretende erradicar los prejuicios, la discriminación y el trato diferenciado. En ella, los estereotipos y las ideas preconcebidas, estén donde estén (medios de comunicación, material didáctico y de apoyo, alumnos/as, profesores/as, etc.), deben ser severamente criticados y prohibidos. Es un camino que conduce a la valorización de la igualdad en las relaciones. Y para ello, la mirada crítica es la herramienta maestra.

No se puede olvidar que el contexto histórico de América Latina está marcado por procesos de violencia, de colonización, de gobiernos autoritarios, de desigualdades y violencias étnicas (Oliveira, 2010). Y la clasificación racial se apoya en los fenotipos y la posición socioeconómica.

La información legítima decir que la educación, incluso siendo un derecho, siempre ha sido negada a la población negra. La educación escolar es muy citada como una perspectiva de ascenso social, pero sigue siendo un espacio de exclusión y discriminación, percibido en su estructura homogeneizadora. Según Ocoró (2015):

En la escuela estos procesos de exclusión y discriminación descritos se reproducen fácilmente con gran fuerza, por lo que es muy importante dirigir acciones para contrarrestar estos procesos que continúan hoy en el ámbito escolar a través de múltiples mecanismos de invisibilidad, xenofobia y racismo en relación con otros colectivos. (p. 153).

Reflexionar sobre la educación en su perspectiva formal es lo que han hecho estudiosos/as, investigadores/as y activistas negros y negras y es de suma importancia para deconstruir el actual proyecto hegemónico en el universo educativo; esto no significa que debamos dejar de lado la educación no formal reconocida en el proceso de socialización y sociabilidades. Se entiende como proyecto social el conjunto de valores, creencias, propuestas y directrices que explican y organizan la praxis de un movimiento, grupo u organización social. Este conjunto de ideas revela la opción política del grupo a través de su forma de conocer y actuar socialmente de manera concreta, determinando sus metas, objetivos y estrategias, y debe ser extraído y compartido por el colectivo (Gohn, 2007).

Esto significa que la educación no se limita a una sola visión, sino a varios entendimientos y comprensiones del concepto de educación que atraviesan el tiempo y el momento histórico de cada sociedad.

Creemos que la educación es importante en la formación de la identidad, entendida como histórica, cultural y plural. En este sentido, lanzamos el desafío de percibir la realidad de la educación de negros y negras en Argentina, pero desde los discursos y acciones de la propia comunidad afro organizada.

La educación ha sido pensada como resistencia, inclusión para el ascenso social y hoy, en diferentes contextos, como política pública. Cabe destacar que Argentina es uno de los países que cuentan con una importante legislación antidiscriminatoria. Sin embargo, no cuenta con una legislación extensiva destinada a las personas de ascendencia africana (Ocoró, 2015).

Sin embargo, hoy el proceso de escolarización de afrodescendientes tiene otro aspecto, que es el cambio de mentalidad en relación con las diversidades combinadas en el proyecto educativo resultante de la lucha de activistas del movimiento negro y del movimiento de mujeres. Según Gomes (2012):

La educación ha recibido especial atención por parte de entidades negras a lo largo de su trayectoria. Es entendida por el movimiento negro como un derecho gradualmente conquistado por quienes luchan por la democracia, como una posibilidad más de ascensión social, como una apuesta a la producción de conocimientos que valoran el diálogo entre los diferentes sujetos sociales y sus culturas y como un espacio para la formación de ciudadanos que se oponen a cualquier forma de discriminación.

El establecimiento de esta lucha es un avance hacia una educación antirracista. Pero esta educación antirracista tiene que superar obstáculos como la discriminación en la escuela, los libros escolares, los planes de estudio y muchos otros. Al respecto, una de las entrevistadas declaró:

Una educación antirracista tiene que hablar de genocidio de negros/as, si no hablamos de racismo, si no hablamos de identidad de cómo nuestras identidades fueron robadas. Si no hablamos de esto, no habrá ningún cambio. Los/las niños/as solo escuchan sobre otros pueblos y culturas en la escuela. No saben de dónde vienen y no tienen idea de quiénes son⁹.

Si se considera que la educación tiene una dimensión transformadora, debe tener el propósito de presentar una educación multicultural en la que se acepte y valore la cultura negra para promover la inclusión social, económica y política. Por otro lado, este ha sido el camino de los/las investigadores/as académicos/as, de los/las activistas académicos/as, del movimiento negro y del movimiento de mujeres negras activistas para deconstruir el modelo eurocéntrico hegemónico a través de nuevas epistemologías. Con ello, se está elaborando otro proyecto educativo. “Hemos estado pidiendo cambios curriculares para la inclusión de la población negra en los libros de historia, hemos escrito materiales, pero nunca sucedió”¹⁰.

Hoy, pensando en la educación, se puede reconfigurar este *no lugar* y presentar los sujetos históricos a través de otras prácticas como emancipadoras.

La emancipación, entendida como transformación social y cultural, como liberación del ser humano, ha estado siempre presente en las acciones de la comunidad negra organizada, tanto en el período de la esclavitud y post-abolición como desde el advenimiento de la República (Gomes, 2008).

Desde este enfoque, las mujeres negras activistas ven en la educación la posibilidad de cualificación e inserción en el mercado laboral en este mundo globalizado,

⁹ Entrevista a Sandra Chagas, integrante del Movimiento Afro cultural Candombe, 2019.

¹⁰ Entrevista a Laura Omega, activista del Movimiento Matambas Afroargentino, 2019.

como una perspectiva colectiva para cambiar el marco de desigualdad permanente que se plantea a los y las afrodescendientes. Es una herramienta que les proporciona más condiciones para entrar en los espacios públicos. Como dijo una de las entrevistadas: “Hoy, las mujeres negras entienden que no hay militancia si no ocupamos los espacios”¹¹,

La mirada de las mujeres afroargentinas activistas sobre la educación apunta a cambios, hay un desafío para la construcción de una educación antirracista, con acceso a la información sobre la diversidad y el respeto a las diferencias, que pueden estar en los libros escolares sin que se *folcloricen* y estereotipen las imágenes de negros y negras. Esta situación está presente en la educación inicial, secundaria e incluso superior.

La falta de material didáctico, de formación docente y de un currículo que contemple la diversidad ha contribuido a esta realidad. La trayectoria escolar de negros y negras se hace invisible en el espacio escolar. “En la educación argentina, en fechas como el 9 de julio, el 25 de mayo, los negros y negras aparecen como un muñeco, vendiendo empanadas. No hay nada en la educación que hable bien”¹². Y cuando miramos otros contextos, no es diferente.

Las dificultades que permean la vida de los afrodescendientes en Argentina están en su historiografía, que difundió la idea de que no hay negros/as en el país (Silva, 2020). El reflejo está en el ocultamiento de la población afrodescendiente, pero la resistencia en el pasado y en la actualidad está en la pertenencia étnico-racial, en los logros aún incipientes en el campo de la educación y de la representatividad, de las organizaciones de mujeres afroargentinas, de las ONG, del Censo 2010 y de la cultura.

Así, el incentivo a las nuevas generaciones sobre la importancia de la educación se suma a las acciones activistas de las mujeres afroargentinas y, para ello, es necesario cambiar el lenguaje, el conocimiento y la mentalidad para incorporar una base antirracista que piense la diversidad más allá de la negritud, pero que agregue la perspectiva económica, territorial, religiosa, de modo de vida, etc. Esto para permitir reconocimiento y visibilidad. De hecho, como expresó una de las entrevistadas:

Una educación antirracista tiene que revisar, repensar, la historia argentina, la importancia que tuvo y tiene la persona negra en la identidad argentina. Es necesario

¹¹ Entrevista a Lisa María Ortiz, Movimiento de Mujeres Afrodescendientes, 2019.

¹² Entrevista a Sandra Chagas, miembro del Movimiento Afrocultural Candombe, 2019.

conocer y tener cambios en las condiciones estructurales, que tenga oportunidades para reducir las desigualdades, que las cosas sean más equitativas¹³.

Sobre esta misma pregunta, otra entrevistada declaró que:

Una educación antirracista sería una educación que debería tener más presencia de docentes negros/as. También hay pocas mujeres negras en el mundo académico. Hoy tenemos el TeMA, que ha contribuido a la educación. También tenemos que escribir para influir en la educación, para nosotras/os la educación es muy importante porque es necesario un cambio cultural y se produce en la educación de diferentes maneras, como dijo Ochiy Curiel, “la academia es tan importante como el activismo”¹⁴,

El campo de acción antirracista se configura en el ámbito educativo cuando las mujeres afroargentinas abogan por una educación de valorización de la historia y la cultura de los afrodescendientes; cuando promueven charlas, cursos, seminarios con la temática étnico-racial y varios otros enfoques que permean la vida cotidiana de los afrodescendientes; cuando provoca la discusión de políticas públicas de acción afirmativa, aunque sea incipiente.

Consideraciones finales

Construir una identidad positiva frente a las narrativas históricas de inferioridad, negación y marginación se convierte en un desafío para los afrodescendientes en sus más variados contextos. Las injusticias enfrentadas, la negación, el pago y la invisibilidad siempre han sido una constante en la constitución de las sociedades capitalistas, un proyecto estructural para mantener el racismo y descuidar sus derechos. En Argentina, se ha iniciado un debate, potenciado por el movimiento negro y el movimiento de mujeres negras por el cambio en la forma de entender la historia de los afrodescendientes, ya no como una historia silenciada en el proyecto estatal.

En este contexto, se reconfigura un nuevo escenario para el abordaje de las cuestiones étnico-raciales, con el surgimiento de nuevos actores que posibilitarán la articulación en la sociedad de nuevos conocimientos y saberes para la construcción de otra historia afrodescendiente, que permita una verdadera ciudadanía sustentada en políticas de reconocimiento de la diversidad y las diferencias étnico-raciales para obtener una mayor justicia social.

¹³ Entrevista Suzana, presidenta del TeMA, 2019.

¹⁴ Entrevista Gladys Flores, miembro del TeMA, 2019.

El resultado de la investigación muestra que existe una importante organización de mujeres afroargentinas activas que actúan en los ámbitos educativo, político y cultural, algunas desde hace décadas y otras más recientemente, con acciones en el campo científico, en la preservación y memoria del Candombe, en intervenciones educativas y políticas. Incluyen a mujeres que no tienen necesariamente un vínculo con ninguna organización, pero que realizan un trabajo étnico-racial. El estudio revela cómo la discusión interseccional de género y raza es un demarcador para discutir y posicionarse junto a las autoridades públicas para tratar de reducir la flagrante diferencia en el acceso a la educación, la salud, el empleo y las desigualdades de raza, género y clase.

Las mujeres afroargentinas reconocen la perversidad del olvido de la historia de los afrodescendientes en la historia del país. Hoy, las acciones que llevan a cabo a través de su activismo cultural y político avanzan hacia el fortalecimiento de los logros en el ámbito colectivo y estatal. Pretenden dar mayor visibilidad a la población negra, deconstruir la idea de que en Argentina no hay negros/as, desarrollar un plan estratégico de una educación antirracista en todos los niveles de conocimiento y en las instancias de poder como una de las herramientas para la equidad.

La organización y el activismo de las mujeres afroargentinas se inserta en un movimiento educativo (Gomes, 2017) porque han demostrado, a lo largo de su trayectoria en los diversos colectivos, que actúan y están construyendo acciones como instrumentos para superar el racismo.

Referencias bibliográficas

- Alberti, V. (2004). *Manual de história oral*. 2.ed. Rio de Janeiro: FGV.
- Braz, D. L. F. (2018). Onde estão os negros na Argentina? *Revista da ABPN – Letramentos de Reexistência*, 10 (Ed. Especial), 363-374.
- Carneiro, S. (2011). *Racismo, Sexismo e Desigualdade no Brasil*. São Paulo: Selo Negro.
- Cavalleiro, E. (2001). Educação anti-racista: compromisso indispensável para um mundo melhor. In: E. Cavalleiro (Org.), *Racismo e anti-racismo na educação: Repensando nossa escola* (pp 141-160). Summus.
- Cunha Jr., H. (2005). Nós, afro-descendentes: história africana e afro-descendente na cultura brasileira. In: J. Romão (Org.), *História da Educação do Negro e outras histórias* (pp 249-273). Brasília.
- Davis, A. (2017). *Mulheres, cultura e política*. São Paulo: Boitempo.
- Delgado, L. A. N. (2006). *História Oral: memória, tempo, identidade*. Belo Horizonte: Autêntica
- Gomes, N. L. (2017). *O Movimento Negro educador: saberes construídos nas lutas por emancipação*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Gomes, N. L. (2002). Educação e identidade negra. *Aletria – revista de estudos de literatura. Alteridades em questão*, 6(9), 38-47.
- Gomes, N. L. (2008). Diversidade étnico-racial. Por um projeto educativo emancipatório. *Retratos da Escola*, 2(2-3), 95-108. <http://www.esforce.org.br>
- Gomes, N. L. (2012). Movimento Negro e Educação: ressignificando e politizando a raça. *Educação & Sociedade*, 33(120), 727-744.
- Gohn, M. (2007). *Educação não-formal e cultura política*. São Paulo: Cortez.
- Gonzalez, L. (2011). Por um feminismo afro-latino-americano. *Caderno de Formação Política do Círculo Palmarino*, 1.
- Halbwachs, M. (2006). *A memória coletiva*. São Paulo: Centauro.
- Hooks, B. (1995). Intelectuais negras. *Revista Estudos Feministas*, 3(2).
- Ocoró, L. A. (2015). Los afrodescendientes en Argentina: la irrupción de un nuevo actor en la agenda política y educativa del país. *Revista Colombiana de Educación*, 69.
- Ocoró, L. A. (2016). La visibilización estadística de los afrodescendientes en la Argentina en perspectiva histórica. *Trama*, 7(7), 58-74.

- Oliveira, D. (2010). A Diáspora Africana na América Latina, Tolerância Opressiva e Perspectiva de Transformação. *Revista Extraprensa*, 3(2).
- Pollak, M. (1989). Memória, esquecimento, silêncio. *Estudo Históricos*, 2(3), 3-15.
- Queiroz, I. M. (1998). Relatos orais: do "indizível" ao "dizível". In: O. M. Simson (Org.), *Experimentos com histórias de vida: Itália-Brasil*. Revista dos Tribunais.
- Santana, M. S. P. (2001). Rompendo as barreiras do silêncio: projetos pedagógicos discutem relações raciais em escolas municipais de Belo Horizonte. In: P. B. G. Silva & R. P. Pinto (Orgs.), *Negro e educação: presença do negro sistema educacional brasileiro*. São Paulo: Ação educativa.
- Silva, C. A. (2004). *A discriminação do negro no livro didático*. Salvador: EDUFBA.
- Silva, P. B. (2020). Buenos Aires Negra, Negra Buenos Aires: uma contextualização acerca das geografias negras da cidade (século XIX). *Boletim Paulista de Geografia*, 104.